



Victor de Lama, comisario de la exposición

“La BNE posee la colección más completa de libros de peregrinaje a Tierra Santa”

-21 de septiembre de 2017- Entre las alrededor de ochenta piezas que componen *Urbs beata Hierusalem*. Los viajes a Tierra Santa en los siglos XVI y XVII, el comisario de la exposición, Victor de Lama, destaca “un manuscrito iluminado, muy lujoso, para uso y disfrute del Marqués de Tarifa. Es el resultado de su viaje a Tierra Santa entre 1518 y 1520. Es el código más valioso de la muestra. También podemos recalcar tres obras muy trascendentes, ya que fueron auténticos superventas. En primer lugar, *La verdadera información de la Tierra Santa*, de Antonio de Aranda, después, *El viaje a Jerusalem*, de Francisco Guerrero, y *El devoto peregrino*, de Antonio del Castillo.”

El noventa y nueve por ciento de las piezas expuestas pertenecen a la Biblioteca Nacional de España...

Sí. La institución posee una de las colecciones más importantes de libros de la peregrinación española. Es la más completa. Tan solo le faltan dos libros impresos, uno que se encuentra en Nápoles y el otro en Grenoble.

¿De dónde provienen la mayoría de los libros?

Muchos estaban en centros religiosos, y con la Desamortización de Mendizabal pasaron a formar parte de la Biblioteca. Otros fueron confiscados tras la Guerra de Sucesión o provienen de donaciones privadas, como la de Pascual de Gayangos.

En los siglos XVI y XVII, este tipo de obras “competían” en el mercado con las de temas románticos, de caballerías y pastores.

Efectivamente. Se daba mucha importancia a los géneros de ficción que menciona, pero los libros de viajes tenían tantos lectores o más que los otros. Al igual que los religiosos de devoción o los que recogían las vidas de santos. La Iglesia monopolizaba los hechos sorprendentes con el nombre de milagros.

¿En aquella época hubo muchos peregrinos españoles a Tierra Santa?

En número no era numeroso, podemos hablar de varias docenas cada año. Se calcula que alrededor del 1500, en los viajes que se iniciaban en Venecia salían unos doscientos cincuenta peregrinos, y la presencia española era mínima.

También se embarcaban en Barcelona, Valencia, Génova o Marsella con barcos de mercaderes.

La aparición de la imprenta marca la revolución editorial.

Claro. Porque se empiezan a imprimir libros a gran escala. Uno de peregrinos que tuvo mucho éxito fue *Viaje de la Tierra Santa*, cuyo original, de 1498, se puede ver en esta exposición. Tiene unos desplegables impresionantes y es uno de los incunables más valiosos que se conservan en España.

Pero es en el XIX cuando se cataloga un mayor número de obras de estas características...

Hay muchos manuscritos en Europa que dan cuenta de las peregrinaciones medievales y que fueron catalogados a mediados del XIX, casi siempre por bibliófilos franceses y alemanes. Desgraciadamente, ese trabajo de catalogación fue menos intenso en el XX.

La mayoría de los cristianos viajaban en busca de indulgencias papales, algo que el Protestantismo desacreditaba.

Por supuesto. Todo tiene que ver con las célebres noventa y cinco tesis de las que ahora estamos conmemorando los quinientos años. La mitad de ellas tienen que ver con las indulgencias, que se ganaban sobre todo tocando, o viendo, reliquias, durante las peregrinaciones a Tierra Santa, donde se encontraban las reliquias más importantes. Se ha dicho que toda Jerusalem era una grandísima reliquia.

Pero se supone que habría muchas falsificaciones.

Sí. La falsificación ha sido el gran problema, que se puso sobre la mesa cuando el protestante Martín Lutero sacó el tema y afirmó que las peregrinaciones no merecían ese tipo de indulgencias. Aun así, la Iglesia católica se reafirmó en la tradición. Las peregrinaciones se iniciaron en los primeros siglos del Cristianismo y no se habían interrumpido nunca.

Para más información consulte:

www.bne.es/es/AreaPrensa/
[@BNE_biblioteca](#)
[Facebook BNE](#)

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**

Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23

gabinete.prensa@bne.es / comunicacion.bne@bne.es